



MIS ORGIAS MAS FAMOSAS

1. Londres: Espolio en el Claridges

Los ricos vivimos muy bien. A mí, por ejemplo, nunca me faltó el líquido necesario para dejar de ir a Londres a montar un espolio en el Claridges de 1.700 libras esterlinas de duración, que es lo que me costó la broma (El Claridges, para que se enteren los ignorantes, es el mejor hotel de Londres; no el más caro, como diría un hortera, ni el más conocido, como diría un cursi, sino el mejor). No es que 1.700 esterlinas sean nada del otro mundo, pero es un pellizco gracioso. De todas las maneras, acabé el mes con champagne.

Londres es una ciudad erótica. Yo, español. Inevitable, pues, la orgía en el Claridges. Hice que me subieran caviar iraní y mujeres de todos los colores y precios. El dinero en forma de caviar y la avaricia con cuerpo de mujer siempre han estado presentes en mi mesa y en mi cama, respectivamente y para deleites dispares. Dudo que todos los Zares juntos hayan degustado en una sola noche

tanto como yo degusté en aquella noche decameroniana. La verdad, lo pasé muy bien. Muy, muy bien.

Las mujeres sumaban 47, las latas de caviar 17 (de a kilo, claro), los criados 22, y, ¡no iba a fallar!, 14 mariquitas a quienes por 70 penikes la hora les tuve bailando ballet toda la noche.

La orgía terminó con un english breakfast e insultos al Parlamento, lo cual es muy racial y ayuda a sentirse patriota. Recuerdo que fui muy aplaudido al descender al hall. El Director del hotel me dio, emocionado, un abrazo. Nunca nadie había organizado algo tan excitante, aunque él lo dijo en inglés. Me hicieron firmar en la foto de la madre del dueño y me regalaron un pobre británico, el cual, tras vivir a mis expensas cinco años, ya ha conseguido titularse de limpiabotas y en estos momentos me está haciendo los pies.

JIMMY CORSO

